
Ruth Fine/Daniel Blaustein

*Departamento de Estudios Románicos y Latinoamericanos
Universidad Hebreo de Jerusalén*

INTRODUCCIÓN

La obra literaria de Jorge Luis Borges constituye, indudablemente, no sólo uno de los paradigmas literarios que han causado mayor impacto en el siglo XX y lo que va del XXI, sino también un estímulo hacia nuevas perspectivas de investigación en diferentes disciplinas.

Es indudable que tanto la narrativa de Borges como su poesía se hallan en permanente diálogo con el horizonte filosófico. No resulta sorprendente, entonces, que sus relatos y poemas a menudo hayan sido estimados como ensayos filosóficos, cuyas propuestas conllevan proyecciones metafísicas, ontológicas y otras. No obstante, el filosófico no es el único sistema que deja su impronta en la obra borgeana: historias fantásticas, geografías ficticias, mitologías y místicas apócrifas, etimologías y elaboraciones filológicas inconcebibles, éticas paradójicas, matemáticas imaginarias, hipotéticas historiografías son algunas de las disciplinas recorridas lúdicamente a lo largo del complejo entramado del corpus borgeano. Sin duda, la llamada epistemología transversal es la que caracteriza su literatura, entendida ésta como desplazamiento e imbricación incsesantes de una disciplina y de su metodología hacia otra y en otra. Sin embargo, importa recordar que más allá del inmenso saber erudito que despliegan sus escritos, Borges es primordialmente un escritor fascinado por lo literario, por el fenómeno de la escritura, la lectura y por el texto mismo. A nuestro entender, lo literario ocupa un sitio de privilegio en su obra y todas las disciplinas convergerán finalmente, de un modo u otro, en la reflexión metaliteraria.

En el horizonte de la inabarcable crítica borgeana, un aspecto al que se le ha prestado una atención menor es el de la fe. Si bien se ha incursionado de modo focalizado en el tratamiento de las religiones a lo largo de su obra –cristianismo, judaísmo, islam, budismo, y otras–, tan complejo y abundante, por cierto, como también en las lecturas que Borges realiza en sus escritos de los sistemas teológicos específicos de cada una de las religiones, no ha habido hasta el momento un estudio de conjunto que indague en la manifestación de la fe en el universo borgeano, tanto como concepto teológico y práctica religiosa, como desde una perspectiva filosófica y hasta literaria *per se*. Indudablemente, los estudios sobre el ejercicio lúdico de sistemas y prácticas exegéticas determinadas o de su reelaboración y valoración, tales como la cabala o el gnosticismo, han sido objeto de múltiples estudios y hasta de congresos y volúmenes colectivos. Sin embargo, llama la atención la ausencia de un estudio sistemático y centrado en cuestiones tales como la ausencia o presencia de la fe en el mundo borgeano, la búsqueda de la fe –epistemológica u otra–, las diferencias, encuentros y

desencuentros de las creencias religiosas que ocupan sus escritos, y, primordialmente, la ontología de la fe que emerge de su obra. En un contexto histórico de multiculturalismo y transversalidad religiosa, de escepticismo y debilitamiento o transformación de religiones dominantes –tales como el catolicismo–, de fortalecimiento de otras –como las religiones evangélicas y el islam–, y primordialmente, de conflictos religiosos acuciantes, nos ha parecido necesario convocar la lectura borgeana de la fe, de Dios, de la religión, como fenómeno histórico y cultural universal, a fin de analizar el siempre lúcido y hasta profético tratamiento borgeano de dicho paradigma. En nuestra opinión, pocos son los sitios más apropiados para este tipo de reflexión que Jerusalén, tanto por su significado histórico-simbólico, como no menos por su situación presente, en el foco de un conflicto cultural y religioso.

Partiendo de tales metas, el 30 de mayo de 2010 se llevó a cabo en el Instituto Van Leer, con los auspicios de este prestigioso Instituto y del Departamento de Estudios Románicos y Latinoamericanos de la Universidad Hebreo de Jerusalén, el Coloquio “La fe en el mundo literario de Jorge Luis Borges”, cuyos trabajos y debates constituyen la base del presente volumen. El propósito de la jornada fue reflexionar sobre todos los aspectos mencionados, queriendo ofrecer un aporte significativo para la investigación de la obra de Borges, de la epistemología transversal literaria general y no menos de la transculturalidad. Con tal fin, fueron convocados reconocidos investigadores de la obra de Borges y especialistas en el tema específico del Coloquio, quienes en sus trabajos anteriores ya habían abordado desde algún ángulo aspectos de la obra de Borges relacionados con la temática del Coloquio: Arturo Echavarría, Ruth Fine, Evelyn Fishburn, Ignacio Padilla, Lucrecia Romera, Saúl Sosnowski y Alfonso de Toro. Asimismo, participaron como comentaristas y panelistas los siguientes especialistas de Israel: Daniel Blaustein, Florinda Goldberg, Yoram Melcer, Moshé Ron, Leonardo Senkman, Rosalie Sitman y Myrna Solotorevsky.

Tras esta fructífera jornada jerosolimitana, cuyo debate fue un disparador esencial para la reflexión e investigación individuales ulteriores, los participantes elaboraron sus trabajos en los meses subsiguientes, todos los cuales integran este volumen.

El trabajo de Alfonso de Toro, que inaugura el presente volumen –“*Creencia reflexiva: lo racional y lo sagrado en la obra de J. L. Borges*”–, ofrece una exhaustiva introducción al tema de la fe a partir de su contexto religioso y epistemológico en Occidente, y de allí su importancia como apertura del libro.

Primeramente, en su amplia sección introductoria, son abordados los conceptos de “fe”/“creencia” y “religión”, así como su relación con saber/razón, a partir de su trayectoria histórica en Occidente, y desde una perspectiva filológica, teórico-cultural y epistemológica. Particular atención es otorgada, a continuación, al pensamiento de Borges en su escritura (ficciones, poesía, ensayos), es decir, al ‘autor implícito’ o intencionalidad textual que emerge en la obra borgeana. En opinión de Alfonso de Toro, dicha estimativa textual desarrolla una idea de la religión en el sentido de ‘relegare’ o ‘religare’, pero no en el de norma, orden, precepto. Dios es, por lo general, una idea de la construcción del universo; representa lo sublime-sacro-divino. La religión, como los dogmas, “corresponde [...] al cansancio” (J. L. Borges, “Las versiones ho-

méricas”). El investigador pone de manifiesto que a partir del escepticismo que emana de los escritos borgeanos la fe ocuparía un lugar periférico, ya que la creencia en un más allá religioso, en un paraíso o en una vida después de la muerte, está ausente en las reflexiones del autor argentino. De Toro propone un tipo de *creencia reflexiva* basada en el juego especulativo, de donde se puede entrever un misticismo de tipo agnóstico. Finalmente, el crítico subraya que a pesar de que Borges dice rechazar lo sobrenatural, no niega el momento de la revelación como consecuencia del acto especulativo.

Arturo Echavarría, en “Borges y la espiritualidad judía en tiempo de crisis: la cábala y el hasidismo transpuestos”, aborda –a partir de postulados de Martin Buber y Gershom Scholem–, tópicos centrales relativos a la cábala y al hasidismo. Ello lo introduce en el análisis de “La muerte y la brújula”, cuento en el que las creencias religiosas y, muy en especial, las doctrinas y prácticas de la tradición judía, desempeñan un papel central en el desarrollo de la trama. Esta lectura del relato, leído desde las coordenadas del hasidismo y la cábala, revela que la invocación constante del nombre de Dios y los modos de acceder a su presencia son meras falsificaciones en un mundo en el que Dios está totalmente ausente. Los principios religiosos de la cábala y el hasidismo, sobre todo aquellos que celebran la gloria, la luz y la alegría del Creador y el sentido de hermandad con el prójimo, quedan así transpuestos. En base a ello, concluye que “en el mundo de desolación que pinta Borges” en este cuento, el nombre de Dios “se insinúa meramente como un acertijo lingüístico y sirve, además, para encubrir y a la larga descubrir estratagemas cuyo fin es el crimen. Es, me parece, una transposición, una *per-versión* de los principios que sostienen las prácticas más relevantes de la cábala”. Por último, Arturo Echavarría contextualiza el relato (fechado en 1942) en un periodo signado por la guerra y la persecución en Europa, y concluye que –tal como sucede en el relato–, cuando la razón es empleada al margen de todo valor humano, sólo parece servir para convertirse en un arma homicida.

Por su parte, el estudio de Ruth Fine ofrece una reflexión acerca de algunas de las nociones de fe que emergen en el relato borgeano “La busca de Averroes” y, de modo más específico, acerca del concepto de “fe autorial”. Este estudio aborda la fe como principio metapoético, incursionando, principalmente, en sus posibilidades estéticas, tal como se hallan sustentadas en “La busca de Averroes”, pero sin ignorar la relación de este tratamiento estético con otras concepciones de la fe, especialmente la religiosa. Asimismo, la autora privilegia la relación entre fe y traducción, y ello en el marco de la incesante reflexión por parte de Borges respecto de la *translatio*. La investigadora muestra así el carácter en apariencia paradójico del circuito “vida-literatura”, a partir del acercamiento a la noción de “fe autorial”, emergente del relato analizado, el cual, de modo significativo, despliega, interrelaciona y cuestiona diversas captaciones de la noción de fe, desde la religiosa hasta la epistemológica.

Evelyn Fishburn, en “(Dos) momentos epífánicos en la cuentística de Borges”, analiza la presencia de experiencias epífánicas en la narrativa de Borges, siendo el corpus escogido dos relatos: “Biografía de Isidoro Tadeo Cruz (1829 -1874)” y “*Deutsches Requiem*”. Tras una esclarecedora incursión introductoria en el concepto de epifanía y en su proyección secular, la autora propone que las connotaciones acep-

tadas del fenómeno epifánico son problematizadas y hasta subvertidas en la ficción borgeana o, alternativamente, son afianzadas, y postula, al respecto, una coexistencia superadora de los binomios excluyentes, según la cual revelación y escepticismo devienen categorías abiertas y flexibles. Si en “Biografía” la experiencia epifánica del personaje lo lleva a un profundo conocimiento de su esencia, la experiencia epifánica en “Deutsches Requiem” se manifiesta en función inversa, como ejemplo del abuso de un concepto esencialmente teológico para fines opuestos, los cuales constituyen una abierta manipulación y anulación de dicho concepto.

Luce López-Baralt investiga la fascinación que siente Borges por el misterio que está “más allá de la aurora y el Ganges”, es decir, por el Oriente, el cual el escritor argentino asocia principalmente con la literatura árabe. “*Ultra Auroram et Gangem: los laberintos islámicos de Jorge Luis Borges*” ofrece así un múltiple enfoque basado en la filología, el análisis textual y las relaciones intertextuales. López-Baralt dilucida los principales tópicos y *leitmotivs* islámicos y árabes de la obra de Borges (el Zahir, el Simurg, la Rosa inacabable, el infinito laberinto de arena, el ‘jardín verbal’ de *Las mil y una noches*). En el análisis destaca la lectura de “El Zahir”, cuyo símil –el del “Zahir”–, se ve asociado al Dios emanante de los teólogos, que constituye la contrapartida mística de un término teológico que Borges, significativamente, silencia en el relato: el *batin*, referido al Dios inmanente de la experiencia mística, que está más allá del lenguaje. El análisis de “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” pone de manifiesto la apropiación de la literatura árabe por parte de Occidente. La investigadora sostiene que a través de las traducciones, a menudo “babélicas”, de originales árabes como las *Mil y una noches*, Oriente “atrapa” a los lectores europeos en su misterioso, interminable laberinto. El poema “The Unending Rose” es analizado como importante tributo a Attar de Nishapur y a la simbología secreta sufí, ya que la Rosa es el símbolo místico del Dios infinito capaz de contener el Universo. López-Baralt explora también “El acercamiento a Almotásim”, relato en el que Borges busca “amparo” en la literatura oriental que tanto admira y cuya “luz” espejante refleja en la literatura occidental.

En “Borges en los infiernos”, Ignacio Padilla se centra en la idea que Jorge Luis Borges podría haber tenido del Más Allá, particularmente del infierno, reflejo de sus terrores, en especial el de la eternidad. Desde su antología con Adolfo Bioy Casares, *Libro del cielo y del infierno*, hasta sus *Nueve ensayos dantescos*, Padilla recorre la escatología borgeana para entender mejor el pensamiento y las creencias que emergen de la obra del autor argentino, concluyendo que en la obra de Borges no hay una Teoría del Infierno sino más bien una Poética de los Infiernos. A Borges, afirma Padilla, le atraen los infiernos paradójicos tanto como le repele la idea misma de una moralidad regida por el premio o el castigo en el ultramundo.

“Jorge Luis Borges: poesía y evangelio”, sustenta un diálogo con el paradigma del cristianismo y ello a partir de la poesía de Borges. La autora, Lucrecia Romera, estudia la importancia del término “Verbo”, tanto en su aspecto inmanente lingüístico, como en el de la connotación poética que el referente teológico *Verbo encarnado* adquiere en la poesía de Borges. La problemática del Verbo comprende aquí la relación entre la poesía de Borges y los referentes de la tradición religiosa cristiana, en

este caso, la de los Evangelios, y lo que estos le anuncian al poeta Borges. El corpus escogido incluye poemas cuyos títulos refieren textualmente a versículos de los evangelios: “Juan 1, 14” y “Mateo XXV, 30”. La investigadora estima que Borges teoriza poetizando. Así, por ejemplo, al leer los Evangelios como una ficción, Borges pone de manifiesto la operación que Paul Ricoeur denomina ‘referencia secundaria’, como una *epoché* o suspensión del juicio que es connatural al pensamiento de Borges.

Finalmente, el trabajo que cierra el presente volumen, elaborado por Saúl Sosnowski –“Borges y la escéptica fe del incrédulo”– analiza y confirma la tensión permanente e irresoluble inscripta en la obra de Borges, que los distintos estudios del libro han puesto de manifiesto: la tensión entre fe y razón. Sosnowski presenta un recorrido a través de cuentos, poemas y ensayos del escritor argentino, y analiza la mencionada relación, tirante y ambigua, contraria y a la vez complementaria, de la fe y la razón en el mundo borgeano. En Borges, según Sosnowski, hay una “rigurosa fe práctica de quien cree, como Blake, en la salvación por la inteligencia, por la ética y por el ejercicio del arte”. Si bien la búsqueda que ponen de manifiesto los textos borgeanos puede manifestar fe en una instancia que está al margen de la lógica y los sentidos, el crítico opina que Borges falla a favor de la lógica y se acerca a la vera de un orden coherente. No obstante, tal como lo demuestra Sosnowski, Borges no “dejó de interrogar los artilugios de la fe, ni de hurgar cielos, purgatorios e infiernos junto a dogmas y creencias, ni de sistematizar argumentos de una rama de la literatura fantástica, como definió para siempre a la teología”.

Deseamos agradecer de modo especial al Instituto Van Leer, por el generoso e incondicional apoyo brindado a este proyecto: a su Director, el Prof. Gabriel Motzkin y a la Responsable de su Sección Cultural, la Lic. Shulamith Laron, cuya lúcida colaboración y máxima eficiencia han hecho posible el éxito de este proyecto. Asimismo, queremos agradecer a la excelente asistente de investigación, Cynthia Gabbay, por su dedicación y eficaz labor. Por último, nuestro reconocimiento a la Universidad Hebreo de Jerusalén y a nuestro Departamento de Estudios Románicos y Latinoamericanos, cuyo horizonte académico, siempre abierto a las iniciativas de investigación y de desarrollo intelectual, constituye una fortuna para quienes nos contamos entre sus miembros.

Finalmente, esperamos que el volumen colectivo *La fe en el universo literario de J. L. Borges* marque la iniciación de una fructífera senda de reflexión e investigación relativa a la fe en la obra de Borges y en la literatura contemporánea, en general.